

**Las colecciones escolares y las prácticas de lectura literaria de poesía en las aulas. La propuesta de la colección *Leer y Crear* de Colihue por CARINA CURUTCHET**

---

**Resumen:** El presente trabajo estudia las colecciones escolares y las prácticas de lectura literaria de poesía en la escuela. Nos centraremos en el caso de las antologías de poesía hispanoamericana contemporánea editadas en la colección *Leer y Crear* de Editorial Colihue y analizaremos la representación de la lectura literaria y del lector que se puede inferir a partir de los distintos paratextos que presenta la colección.

**Palabras clave:** colecciones literarias- escuela- lectura literaria- poesía.

**Abstract:** *This paper presents the analysis of school collections and practices about literary poetry reading at school. We will focus on the case of anthologies of contemporary Spanish poetry published in the collection Leer y Crear by Colihue Press, and we will analyze the representation of literary reading and reader that may be inferred from the different paratexts present in the collection.*

**Keywords:** *literary collections- school- literary reading- poetry.*

# Lecturas de colección

*A cien años de las dos primeras colecciones argentinas de clásicos nacionales*

Dir. Carola Hermida

CATALEJOS

ENFOQUES: DOSSIER N° 1

## Las colecciones escolares y las prácticas de lectura literaria de poesía en las aulas. La propuesta de la colección *Leer y Crear de Colihue*.

Carina Curutchet<sup>1</sup>

### Algunas consideraciones sobre las colecciones escolares

Para pensar el modo en que las colecciones de literatura funcionan en el ámbito escolar, retomaremos algunos conceptos desarrollados por Roger Chartier (1994), quien analiza la existencia de normas y convenciones de lectura que definen usos legítimos del libro, modos de leer e instrumentos y procedimientos de interpretación para cada comunidad de lectores. De esta manera,

contra la representación, elaborada por la literatura misma y retomada por la más comúnmente aceptada de las historias del libro, según la cual el texto

<sup>1</sup> Profesora en Letras por la UNMdP. Integrante del Grupo de investigaciones en Educación y Lenguaje (CELEHIS). Desempeña tareas de investigación y docencia en la cátedra Didáctica especial y práctica docente (Dto. de Letras, UNMdP). Docente en los niveles Secundario y Terciario. Correo electrónico: [carinacurutchet@hotmail.com](mailto:carinacurutchet@hotmail.com)

existe en sí mismo, separado de toda materialidad, se debe recordar que no hay texto fuera del soporte que da a leer (o a escuchar), y que por lo tanto no hay comprensión de un escrito, cualquiera sea éste, que no dependa en alguna medida de las formas por medio de las cuales alcanza a su lector. De allí la distinción necesaria entre dos conjuntos de dispositivos: los que tienen que ver con las estrategias de escritura y con las intenciones del autor, y los que resultan de las decisiones editoriales (p. 25).

En nuestro objeto de estudio, las formas discursivas y materiales que configuran estas colecciones escolares contribuyen a modelar las anticipaciones del lector, su modo de interpretación y a crear un nuevo público, que ya no son los lectores de poesía que podrían querer leer los textos reunidos en esas antologías, sino específicamente los estudiantes de literatura de la escuela secundaria, aunque, por otro lado, podemos considerar también, que están dirigidos a los docentes que deben seleccionar el corpus literario para sus clases. Entonces, el pasaje de una forma editorial a otra ordena simultáneamente transformaciones del texto y la constitución de un nuevo público. De algún modo, estas colecciones actuarían como fórmulas editoriales que eligen, en el repertorio de los textos ya publicados, aquellos que parecen convenir más adecuadamente a las expectativas del público que se propone alcanzar (Chartier, 1994, p. 32) Es interesante destacar, entonces, la cuestión de que los textos incluidos en estas colecciones no son “escolares” en sí mismos, ya que, además, han tenido una primera existencia editorial, destinada al público “general” y, en la mayoría de los casos, la siguen teniendo.

Por su parte, Paola Piacenza (2001) advierte, a través del estudio de antologías destinadas a estudiantes (especialmente de la colección GOLU de Kapelusz), que en el análisis de las tendencias de apertura y clausura del canon se deben diferenciar las instancias de inclusión y exclusión de obras y autores, por un lado, y de adopción de modelos de lectura, por el otro. Añade que “en los procesos de canonización escolar, estos últimos adquieren mayor relevancia que las obras mismas, puesto que son los que están en el origen de la selección de las obras y los que deciden su circulación al regular el sentido” (p. 94)

Este tipo de colecciones aseguran, entonces, la permanencia y circulación de los “textos clásicos de la literatura universal”, así como su comprensión, en el marco

de un riguroso sistema interpretativo que reproduce la instancia de la comunicación pedagógica en el aula. En este sentido, las actividades propuestas para el tratamiento didáctico de los textos en las clases y otros paratextos, como los estudios preliminares o los aparatos de notas a pie de página, no sólo constituyen el registro más inmediato de los sistemas significantes en los que se produce la recepción y transmisión de las obras destinadas a la enseñanza, sino también de los modos de apropiación de la escuela de los objetos que constituyen el canon crítico y el canon accesible de la literatura, en un momento dado. Por otra parte, las relaciones entre el canon escolar y el canon accesible están supeditadas al orden del mercado y de la circulación económica de los textos (Piacenza, 2001, p. 93).

Para observar estas y otras cuestiones, seleccionamos tres títulos de antologías de poesía hispanoamericana contemporánea publicadas en la colección *Leer y Crear* (en adelante LyC) de la editorial Colihue: *Grupo poético del '50. Antología de poesía española* (Echevarría, 1991), *Federico* (Romano & Terán, 1998) y *Poemas para mirar* (Iritano, 1998). Motiva este recorte la diversidad de criterios para la selección de textos: por grupo, a partir de la época y la nacionalidad; por los procedimientos empleados; y por autor, respectivamente. El hecho de que sean antologías también aporta una significación adicional a la que ya tenían por ser parte de una colección, ya que las consideramos constructos textuales atravesados por la disputa en torno a la definición de un canon y de un protocolo de lecturas (Bentivegna, 2003).<sup>2</sup>

### **La colección *Leer y Crear* de Editorial Colihue: una propuesta para leer y escribir poesía en el aula**

Como plantea Stewart (2003), para comenzar a discernir de qué trata una colección es preciso preguntarse qué principios de organización se utilizan para llevar a cabo su articulación (p. 226). En este sentido, nos remitiremos a la sección “Quiénes somos” del sitio web de la editorial, en donde se describe como una “opción nacional

<sup>2</sup> Algunas de estas ideas acerca de colecciones y antologías escolares han sido previamente desarrolladas, véase, por ejemplo, en: de Diego, J.L. (2007); Gerbaudo, A. (2011b); Hermida, C. (2013); Negrín, M. (2009); Pionetti, M. (2010); Tosi, C. (2012)

en educación (...) un espacio para que encuentren cabida las mejores creaciones de la cultura argentina y universal (...) con el solo requisito de su calidad”. Sobre la colección LyC, específicamente, se agrega que en ella

conviven todos los géneros, autores clásicos y contemporáneos, regionales y universales, en una pluralidad que nos enorgullece (...) Ampliamos nuestro fondo hacia horizontes que exceden el ámbito educativo: literatura infantil y juvenil, literatura general, ensayo, historieta, clásicos del pensamiento, divulgación científica, etc. (AAVV, párr.1).

De esta manera, si bien se plantea que la colección propone “literatura orientada a la educación”, al mismo tiempo se destaca la calidad de los textos como criterio principal de la selección, así como la inclusión de géneros que no pertenecerían al llamado “canon escolar” por no estar legitimados por la institución escuela, al menos en el momento en que surge dicha colección.

Lo que la distingue de otras colecciones similares es que plantea, desde su nombre, una concepción de la lectura como punto de partida para la escritura y de la escritura como una nueva lectura. El lector, de acuerdo con esta concepción, es concebido como un ser activo, inmerso en la productividad del texto y que disfruta de la lectura y la escritura. Como desarrolla Barthes (1987),

el placer se puede acercar al lector a través de la escritura; la lectura sería, desde esta perspectiva, conductora del deseo de escribir, resulta ser verdaderamente una producción: ya no de imágenes interiores, de proyecciones, de fantasmas, sino, literalmente, *de trabajo*: el producto (consumido) se convierte en producción, en promesa, en deseo de producción. (p. 47)

Por otra parte, desde los paratextos editoriales, se la describe como una “Colección literaria *con propuestas para el acercamiento a la literatura*” (el destacado pertenece al original). Los propósitos, según se explica en el prólogo a la antología *Grupo poético del 50*, son “hacer de la cátedra de Literatura una experiencia vital, activa y gratificante para alumnos y profesores”, generar “auténtico gusto por leer, descubrir y crear” y “lograr que el adolescente adquiriera el hábito de la lectura, lo cual

lleva implícito el desarrollo -de una actitud crítica ante el hecho literario” (Echevarría, 1991, p. 7). Agrega Herminia Petruzzi, profesora que dirige y prologa la colección, que “se han planteado propuestas de trabajo para la clase o fuera de ella: algunas son de búsqueda e investigación en el texto; otras se proponen desarrollar capacidades expresivas y, en líneas generales, giran alrededor de la recreación de lo leído” (p. 9). En *Poemas para mirar*, el prólogo finaliza con una “invitación a todos aquellos lectores que quieran enriquecer los textos poéticos aquí propuestos con su propia *experiencia de lectura*, y es también una invitación a todos aquellos que lo quieran continuar con su propia *experiencia de escritura*” (Iritano, 1998, p. 6). El concepto de experiencia se repite en ambos casos y podemos entenderla, tal como la plantea Jorge Larrosa, como un acontecimiento que, a diferencia de la actividad de la lectura, no siempre sucede y que es distinta para cada uno de los lectores (Larrosa, 2003, p. 42)

Un aspecto central al pensar estas colecciones se refiere a qué concepción del docente subyace en ellas y qué lugar ocupa el profesor en tanto productor de sus materiales didácticos. La coordinadora de esta colección aclara que la propuesta no busca “coartar la iniciativa del docente, sino facilitar el trabajo en clase; el profesor que aporta su propia experiencia e información –y que conoce las posibilidades de cada grupo y de cada alumno- será, en definitiva, el que decida el éxito de esta iniciativa” (Echevarría, 1991, p. 9). El mayor o menor protagonismo que este tipo de colecciones escolares tengan en las prácticas áulicas dependerá de cómo el docente conciba sus “aulas de lengua y literatura” (Gerbaudo, 2011), entendiendo este concepto como un conjunto de decisiones previas que se ponen en juego en cada una de esas actuaciones a lo largo de un período lectivo: la selección de los contenidos, de materiales, de corpus, los envíos, el diseño de evaluaciones, la configuración didáctica de las clases (p. 19)

Otro aspecto a mencionarse es el lugar destacado que se les otorga a los profesores que están a cargo de cada uno de los títulos de la colección, de lo cual podemos deducir que la calidad de la colección presentada también se sustenta, en parte, en el prestigio o la especialización de cada docente convocado. Según señala Piacenza en el trabajo ya citado, este rasgo es una característica de las primeras

colecciones escolares.

Como dijimos anteriormente, el carácter “escolar” de estas colecciones lo otorgan, entre otras cuestiones, algunos de los paratextos que presentan. En *Grupo poético del 50. Antología de poesía española*, por ejemplo, encontramos una “Introducción” (que ubica históricamente al grupo y analiza la relación entre su propuesta estética y la guerra civil española, ya que su experiencia en la infancia y su posterior compromiso político es uno de los hilos conductores de la antología) y las llamadas “Propuestas de trabajo”. Por otro lado, para presentar a cada autor, se plantean datos biográficos y una breve explicación sobre el corpus. En *Federico* y en *Poemas para mirar*, que son títulos recientes, podemos ver un nuevo diseño en la colección, aunque sin grandes cambios de fondo: plantea, al inicio, los “Criterios de selección” (en el caso de *Federico* se han elegido aquellos poemas “que consideramos más cerca del gusto de los jóvenes” y “respetando un estricto orden cronológico”), pero sólo el primero de ellos tiene una introducción (que presenta un recorrido completo por la vida y obra del autor); luego de los textos literarios encontramos, como una diferencia con el diseño anterior, la sección “Póslogo LyC”, en la que se contextualizan las poéticas dentro del campo cultural de la época y de movimientos como la vanguardia o el modernismo, se analizan los textos incluidos en las antologías y se desarrollan conceptos relacionados con la especificidad de la poesía. Los dos títulos tienen, finalmente, las “Propuestas de trabajo”, que, como hemos dicho, proponen actividades de diverso tipo (de producción, de comprensión lectora, de confrontación con otros textos, de transposición genérica, etc.) y en las que nos detendremos para pensar la relación entre lectura y creación que caracteriza a esta colección.

Las propuestas son diversas y, en algunos casos, muy numerosas. En la primera de las antologías analizadas, la de poesía española, las actividades varían desde “Investigar el tema: La guerra civil española y elaborar una síntesis”, la cual poco tiene que ver con la creación, hasta “Componer una antología personal con textos de los autores mencionados en la introducción”, la cual podríamos pensar como un proyecto para desarrollar en un tiempo más extenso, pasando por la organización de un debate

sobre una serie de temas propuestos, la lectura de poemas de otros autores que influyeron en los seleccionados en la antología, la investigación sobre conflictos de la actualidad española y varias consignas que actúan como “envíos” (Gerbaudo, 2011a) a compositores de música, a obras pictóricas, a películas o a series.<sup>3</sup> El texto literario se abre, así, al diálogo con otras textualidades y otros lenguajes.

En la antología *Federico* se observa que la mayoría de las propuestas propician un trabajo interdisciplinario e invitan a la creación en lugar de a la reproducción; por ejemplo, el análisis de los dibujos de Federico, la comparación con otros artistas plásticos de la época y la propuesta de que los lectores elaboren ilustraciones para otro de sus poemarios; la invitación a leer la obra de Walt Whitman a partir de la lectura de poemas de García Lorca y Rubén Darío sobre este poeta; la realización de un itinerario lorquiano con los lugares recorridos por el poeta en su visita a Buenos Aires; la interpretación de un cantar popular recopilado y armonizado por García Lorca, para lo cual se incorporan la letra y la partitura; la realización de un concurso fotográfico sobre los lugares de Buenos Aires descritos por el autor en sus textos; la organización de una jornada de homenaje a García Lorca que incluya diversas actividades, como lecturas de poemas, exposición de reproducciones de sus dibujos y de las fotos del concurso recién mencionado, interpretación de sus temas musicales y representación de sus obras, entre otras.

En *Poemas para mirar*, por su parte, las “Propuestas de trabajo” se dividen en dos secciones: “Opiniones y debates” (donde se propone discutir distintas concepciones de la poesía y del poeta a partir de citas y artículos críticos) y “Práctica de la escritura” (donde se proponen seis consignas) En esta antología, y como una cuestión innovadora que no aparece en los otros títulos, antes de presentar las propuestas de escritura, se sugiere realizarlas en tres instancias, las cuales se asemejan a la dinámica propia de un taller de escritura: “producción de un texto a partir de la consigna dada; lectura grupal de los textos elaborados; reflexiones críticas sobre los propios trabajos con la coordinación y orientación del profesor” (Iritano, 1998, p.148).

---

<sup>3</sup> El concepto de envío, tomado de Gerbaudo, se refiere a interpelaciones que conducen a textos que no se “enseñarán” ni se incluirán en la evaluación pero que se incorporan en las relaciones que establece el docente en sus clases (Gerbaudo, 2011a, pp. 19-20)



Otra cuestión diferente que aparece en este título es que, en algunos casos, debajo del planteo de las consignas se citan, a modo de ejemplo, resoluciones llevadas a cabo por otros estudiantes.

Un aspecto interesante para analizar es el lugar que tienen la teoría y la crítica en esta colección. La “Bibliografía general” planteada al final de cada volumen presenta, por un lado, el encuadre teórico en el cual se enmarca la propuesta, mientras que por otro constituye un marco de referencia para el docente que elige esta antología para trabajar con sus alumnos y, finalmente, también actúa como recurso para el estudiante que desee o necesite profundizar sus lecturas. Mayormente se citan lecturas críticas sobre la poética de los autores seleccionados e historias de la literatura. En *Poemas para mirar*, sin embargo, se incorporan también teóricos como Jacques Derrida, Tzvetan Todorov, Umberto Eco, Yuri Tinianov, entre otros, así como críticos especializados en las vanguardias. Es de destacar, sin embargo, que ni los autores ni los conceptos desarrollados en sus teorías son citados de manera explícita en el “Póslogo”, sección que expone este tipo de contenido. Observamos, entonces, lo que plantean Bombini y Krickeberg (1995) en su análisis de libros de texto o manuales escolares:

En la mayoría de los casos, los libros no brindan información sobre las fuentes primeras de consulta, es decir, no es posible reconstruir los marcos teóricos en los que se inscriben los contenidos innovadores (...) Resulta imposible el reconocimiento de la autoría de las distintas teorías y conceptos presentados y, consecuentemente, la distinción entre las diferentes voces. El divulgador se constituye en voz única que no permite reconocer el complejo proceso de apropiación de las voces de los textos fuentes. (p. 31)

Por otro lado, en *Poemas para mirar* se hace explícito que dicha sección está dirigida a estudiantes que leen este libro en el marco del corpus literario seleccionado por sus docentes del nivel secundario. Así, comienza advirtiendo acerca del modo en que conviene leer los textos, mencionando que los poemas que se incluyen en este libro requieren “nuestra mirada atenta”, ya que “nos abren las puertas a un tipo de lectura que nos lleva a observar detenidamente la letra impresa, como un juego, y también como un desafío” (Iritano, 1998, p. 129). Refuerza que debemos “mirar” el

texto, porque en esas “hebras que perseguimos a través de su textura” se esconden múltiples sentidos. Aquí podemos ver la concepción de texto como tejido, según propone Barthes (1982): “el texto se hace, se trabaja a través de un entrelazado perpetuo; perdido en ese tejido -esa textura- el sujeto se deshace en él como una araña que se disuelve en las segregaciones constructivas de su tela” (pp. 104-105). En el prólogo de esta antología, además, se menciona que el hecho de que todos los poemas seleccionados sean “para mirar” constituye al mismo tiempo un “pretexto” y un “hilo conductor”, que son las “estrategias de escritura que destaquen el aspecto visual de la palabra”, lo cual colaborará en la “producción de significaciones a la hora de la lectura” (Iritano, 1998, p. 5)

Si pensamos el texto como “un tejido de citas provenientes de los mil focos de la cultura” (Barthes, 1987, p. 69), no podemos dejar de mencionar que esta antología busca compensar el hecho de que “una antología no puede pretender un acercamiento estrecho con los poetas que la integran, porque es una muestra mínima de la producción de cada uno” (Iritano, 1998, p. 5), a través de un complejo diseño que propone conocer a los poetas mediante diferentes voces: así, cada autor tiene su propio apartado, que contiene, en la primera página, una frase propia que intenta dar cuenta de sus concepciones sobre la vida o el arte junto con un retrato de cada uno de ellos que se relaciona con el contenido de la cita recién mencionada; a continuación, una breve información biográfica; luego, bajo el título “Una voz que nos acerca al poeta”, encontramos una cita alusiva a este poeta cuya autoría es de otro de los escritores incluidos en esta misma antología (por ejemplo, podemos encontrar un poema de Oliverio Girondo a Juan José Tablada, los poemas “Oliverio” y “Oda a César Vallejo” de Pablo Neruda, un fragmento de una nota de Raúl González Tuñón publicada con motivo del fallecimiento de Pablo Neruda, una cita de una nota de Juan Gelman sobre González Tuñón, entre otros casos similares). De esta manera, queda explicado otro de los criterios de selección de los textos: los autores elegidos se vincularon entre sí a través de menciones en artículos periodísticos, cartas o poemas; se conocieron, se leyeron y escribieron sobre esas lecturas. Esta característica explica que en la contratapa se describa esta antología como un “conjunto armonioso, casi

lúdico, de voces imbricadas que, con referencias recíprocas, sugieren caminos y aportan perspectivas para abordar el mundo poético”. Por supuesto, luego de la presentación de cada poeta, se incluyen aproximadamente entre dos y cuatro textos que son, en definitiva, los “poemas para mirar” que fueron seleccionados para los lectores de la colección. Al respecto, es llamativo que, en el prólogo, a partir de la etimología de la palabra antología (anthos= flor; lego= yo recojo”, se plantea que la colección cree “haber recolectado un intenso ramo de flores para ofrecerles” (Iritano, 1998, p. 6), lo cual nos permite crear la imagen de textos que connotan belleza y que se entregan al lector como un obsequio.<sup>4</sup>

Volviendo al desarrollo teórico de los póslogos, vemos que las explicaciones conciben un receptor con ciertos conocimientos previos o vocabulario específico, aunque también suponen, seguramente, la intervención didáctica del docente. En todos los casos, las definiciones y reformulaciones se acompañan de ejemplos, fragmentos de poemas o manifiestos vanguardistas. También se explican las características del lenguaje poético y de la práctica de leer poesía. Esto es significativo, ya que si pensamos que la poesía no suele ser un género privilegiado dentro de la escuela, estas indicaciones parecen orientar al estudiante que, quizás, crea que la lectura de poesía es difícil o aburrida: “Creemos conveniente hacer algunas reflexiones sobre la lectura en poesía, porque es una práctica que requiere una especial participación de nosotros, los lectores, por razones que tienen que ver con su propia naturaleza” (Iritano, 1998, p. 143) De esta manera, la propuesta no plantea sólo qué leer, sino cómo debe llevarse a cabo en caso de que el lector/alumno no tenga el hábito de hacerlo.

### **A modo de cierre**

A través del análisis de esta colección escolar, vimos cómo, efectivamente, la transformación de las formas y de los dispositivos a través de los cuales se presentan

---

<sup>4</sup> Sobre las metáforas florales o botánicas para referirse a la selección de textos escogidos, pueden consultarse: Campra, R. (1987); Hermida, C. (2003)

los textos autoriza distintas apropiaciones y crea nuevos públicos, el escolar, y nuevos usos, el didáctico. Las editoriales intervienen sobre los textos a fin de adecuarlos para el receptor al que están destinados. Este trabajo de adaptación se rige por la representación que de las competencias, las expectativas y los modos de leer de sus lectores/compradores tienen los especialistas del mercado editorial (Chartier, 1994). Efectivamente, en estas adaptaciones encontramos el carácter “escolar” de estos objetos, las cuales habilitan, por otra parte, ciertos usos que son particulares de ese ámbito y no de otro.

Para finalizar, la colección *Leer y Crear*, además de seleccionar una serie de textos que se consideran adecuados para ser leídos por un estudiante de la escuela secundaria, propone una conexión entre la lectura y la escritura en la que “el texto renace, se actualiza en cada acto de lectura que es único e irrepetible, y de alguna manera, se realiza y completa” (Iritano, 1998, p. 144).

## Referencias bibliográficas

- AAVV (s.f): *Ediciones Colihue. Una editorial argentina*. Sección "Quiénes somos",  
Recuperado de: <http://www.colihue.com.ar/quienesSomos/>
- Barthes, R. (1982). *El placer del texto*. México: S.XXI.
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje. Más allá de la lectura y la escritura*.  
Barcelona: Paidós.
- Bentivegna, D. (2003). Retórica, poética e historia en los manuales en uso en la escuela  
Media argentina (1863-1910): el caso de los trozos selectos. [En línea]. Vº  
Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, 13 al 16 de  
agosto de 2003, La Plata. Polémicas literarias, críticas y culturales. Recuperado  
de:  
[http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4/ev.4.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4/ev.4.pdf)
- Bombini, G. & Krickeberg, G. (1995). De texto, los libros I. En: *Otras tramas. Sobre la  
enseñanza de la lengua y la literatura*. Rosario: Homo Sapiens.
- Campra, R. (1987). Las antologías hispanoamericanas del siglo XIX. Proyecto literario y  
proyecto político, *Revista Casa de las Américas, Número 162, año 27*, 37-46.
- Chartier, R. (1994). *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre  
los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa.
- de Diego, J. L. (2007). Políticas Editoriales y Políticas de Lectura. *Anales de la Educación  
Común, Nº 6, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de  
Buenos Aires*.
- Echevarría, A.M. (1991). *Grupo poético del '50. Antología de poesía española*. Buenos  
Aires: Colihue.
- Gerbaudo, A. (2011a). El docente como *autor* del curriculum: una reinstalación política  
y teórica necesaria. En: Gerbaudo (et. al.) *La lengua y la literatura en la escuela  
secundaria*. Rosario: Homo Sapiens, 17-27.
- Gerbaudo, A. (2011b). Las teorías literarias en las *aulas de literatura* (o nuevos apuntes  
sobre cómo usar una lupa). En: Gerbaudo (et. al.) *La lengua y la literatura en la  
escuela secundaria*. Rosario: Homo Sapiens, 214-223.

- Hermida, C. (2003). De Antología. Políticas de compilación literaria en Buenos Aires. *CELEHIS-Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, Año 12, Nº 15, 215-237.
- Hermida, C. (2013). A cien años de la fundación de la cátedra de literatura argentina. Andamios en torno a una obra en construcción [En línea] *El Toldo de Astier*, 4 (7), 91-104.
- Iritano, G. (1998). *Poemas para mirar*. Buenos Aires: Colihue.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México: FCE.
- Negrín, M. (2009). Los manuales escolares como objeto de investigación. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, vol. 6, Nº 6, 187-208.
- Piacenza, P. (2001). Enseñanzas de la literatura y procesos de canonización en la Escuela Media argentina (1966-1976). *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 1, nro. 1, 86-96.
- Pionetti, M. (2010, septiembre) Antologías escolares: un lugar para la literatura argentina. Ponencia presentada en II Jornadas de Literatura Argentina: *Encuentro de Culturas en la Literatura Argentina*. Publicado en Actas. Recuperado de: <file:///C:/Users/Marinela/Downloads/2022-7133-1-PB.pdf>
- Romano, A. & Terán, J. (1998). *Federico*. Buenos Aires: Colihue.
- Stewart, S. (2013). *El ansia. Narrativas de la miniatura, lo gigantesco, el souvenir y la colección*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Tosi, C. (2012). El discurso escolar y las políticas editoriales en los libros de educación media (1960- 2005). En Cucuzza, H. y Sprengelburd, R. (dir.). *Historia de la lectura en Argentina. Del catecismo colonial a las netbooks estatales*, 507-545. Buenos Aire: Editoras del Calderón.